



CUADERNOS DEL FORO CONTRA LA GUERRA CUADERNO NÚMERO 7

- **Presentación de los Cuadernos**
- **Intervenciones séptima sesión del Foro**
- **Intervenciones octava sesión del Foro**
- **Artículo de Manlio Dinucci: “Goldman Sachs – OTAN Corp.”**
- **Artículo de Manlio Dinucci y Tommaso di Francesco: “Trident Juncture 2015, la OTAN prepara más guerras”**
- **Programa del foro**

**Alianza de Intelectuales Antiimperialistas
Plataforma Global contra las Guerras
Colectivo Anemoi**

CUADERNOS DEL FORO CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA

Los Cuadernos del Foro Contra la Guerra, quieren ser una publicación que recoja los resúmenes de las ponencias y debates de los encuentros del Foro.

Es un intento más de hacer frente a la negación de la historia que propugna el pensamiento postmoderno dominante en nuestra sociedad.

La guerra necesita del olvido de los daños que causa, de los intereses que la promueven. Olvido para falsear y manipular, para que cada noticia sobre ella aparezca como nueva. Olvido para fraccionar la realidad y hacerla incomprensible. Olvido de nuestra responsabilidad en la destrucción y el sufrimiento.

Estos cuadernos forman parte de la lucha contra ese olvido, una contribución a la construcción de la memoria histórica de la guerra.

Hablamos de Cuadernos en plural, porque seguirán publicándose con el resto de los encuentros, respondiendo a una de nuestras más palpables carencias: La continuidad en la acción militante.

En esta ocasión, pretendemos recorrer un camino de conocimiento, reflexión y acción, por tiempo indefinido, contribuyendo a organizar y movilizar a la sociedad contra la guerra imperialista, ofreciendo la máxima resistencia frente a la OTAN y las BASES USAmericanas y especialmente contra la celebración de las maniobras en Gibraltar, anunciadas para el otoño de 2015.

RESUMEN DE LA SÉPTIMA SESIÓN DE LAS JORNADAS “LA OTAN”

(29 de septiembre de 2015)

Historia de la OTAN Intervención de Manuel Pardo

1.- La génesis y evolución de la OTAN

La OTAN fue una creación de las potencias occidentales, preocupadas por la influencia soviética sobre los países de la Europa occidental, según el reparto que se había acordado en la conferencia de Yalta. En 1949 se firma un pacto defensivo, pero sin estructuras propias. Es el ingreso de Alemania Occidental, en 1955 y la autorización para su rearme lo que mueve a la URSS a crear el pacto de Varsovia.

El lanzamiento por los EEUU de las bombas de Hiroshima y Nagasaki, cuando ya Japón estaba buscando secretamente una paz, fueron un aviso a la URSS; en respuesta a ello, la URSS desarrolló sus propias armas nucleares. Esto estableció una competencia entre las dos grandes potencias, alimentada por la retórica occidental de la defensa del mundo libre contra las agresiones soviéticas, que nunca se han dado. Por el contrario, han sido los EEUU (y, en menor medida, las potencias europeas) los que han venido interviniendo militarmente en cuantos procesos de liberación de los pueblos se han venido produciendo.

La OTAN fue creciendo poco a poco hasta rodear completamente a la URSS, al tiempo que la carrera de las armas nucleares provocó un “equilibrio” entre las grandes potencias, que llegarían a la convicción de que su utilización únicamente aseguraba su destrucción mutua y la del planeta entero. Esto

sirvió como elemento disuasorio para su utilización en Europa, de manera que las intervenciones de las potencias capitalistas se limitaron a la periferia, en un proceso neoimperialista de obstrucción a todos los movimientos de los pueblos que pretendían recuperar el control sobre sus propios recursos.

Al mismo tiempo, la carrera de armamentos en los EEUU sirvió como un poderoso motor de desarrollo económico y de transferencia de recursos públicos a manos privadas, en tanto que para la URSS significó a la larga un colapso de su economía.

De manera que, cuando cae el Telón de Acero en 1989, desaparece el pretexto sostenido durante los previos 40 años; las conversaciones de la URSS con EEUU lograban una importante reducción de las armas nucleares y las tropas en Europa y se desmantelaba el Pacto de Varsovia; al tiempo, EEUU se comprometía a que la OTAN no se extendiese al este.

Sin embargo, en cuanto desaparece la URSS, la OTAN inicia un proceso de absorción de los países que habían pertenecido al Pacto de Varsovia; con respecto a Yugoslavia, país socialista pero que nunca había pertenecido al Pacto de Varsovia, las potencias occidentales intervinieron para preparar el caos en ella y su consiguiente partición, sembrada de conflictos interétnicos.

Esto fue la justificación perfecta para una serie de intervenciones en los Balcanes en los años 90, unas con la autorización de una ONU en la que la ausencia del contrapeso de la URSS la había convertido en un pelele de los EEUU, otras, directamente sin ella; pero siempre, violando el derecho de la guerra y con la justificación de la “intervención humanitaria”.

A partir de este hito, añadido al ataque a las torres gemelas de Nueva York, se desata la auténtica vocación de dominio de la OTAN como instrumento del capitalismo para intervenir fuera del propio territorio europeo para asegurar sus intereses. La OTAN ya no es solo para defender el propio territorio, sino que podrá hacerlo en cualquier parte del planeta, como demostraron en Afganistán.

Esta nueva vocación planetaria, durante más de una década orientada a intervenciones en escenarios de guerra limitada, con enemigos con capacidades militares modestas, se ha visto ampliada, en la pasada cumbre de Cardiff (2014), a intervenciones totales contra enemigos de capacidades equivalentes. La crisis provocada por las potencias occidentales en Ucrania y la consiguiente recuperación de Crimea por parte de Rusia, han resultado la excusa perfecta para entrar en una nueva dinámica de confrontación, esta vez contra un enemigo que aún mantiene un poderoso arsenal nuclear y que no está dispuesto a que la OTAN se instale en su propia frontera.

La grave crisis económica por la que atraviesan las potencias centrales, frente a la competencia de los países BRICS y, en especial, Rusia y China, han movido a los EEUU y a sus vasallos, la OTAN, a amenazar o a intervenir de manera más sutil en aquellos territorios en los que desean mantener el control geopolítico y de los recursos, con el único recurso que les queda: la fuerza. Pero ahora las intervenciones consisten en la creación del caos en todos aquellos puntos en los que los gobiernos no están dispuestos a doblegarse a las imposiciones occidentales, para provocar su caída y, en cualquier caso, tener una justificación para seguir alimentando la máquina de guerra.

2.- Las relaciones militares de España con los EEUU y la OTAN

El régimen de Franco había sido condenado en la ONU por su origen fascista; sin embargo, la guerra de Corea provocó un cambio de actitud en los EEUU, que vieron en España un valor estratégico frente a la URSS. Franco, a quien interesaba romper con su aislamiento internacional, autorizó en 1953 la firma del primer Acuerdo de Defensa entre los gobiernos, que significó la instalación de las bases de Morón, Zaragoza, Torrejón y Rota. Entre las condiciones de utilización de las bases, había una cláusula secreta que permitía a EEUU decidir unilateralmente cuándo utilizarlas «en caso de evidente agresión comunista que amenace la seguridad de Occidente» sin obligación de dar cuenta al gobierno español.

Tras la muerte de Franco, el gobierno de Suárez firmó el Tratado de Defensa del 76, que elevaba el rango del vínculo entre los dos países, al ser aprobado por sus respectivos parlamentos, si bien su contenido era esencialmente el mismo.

Ya en el discurso de investidura (que había sido interrumpida por la intentona golpista de Tejero), Calvo Sotelo anunció su intención de pedir el ingreso en la OTAN, lo que se sustanció en 1982 con la oposición del PSOE y de toda la izquierda.

Con el Felipe González ya en el Gobierno, el PSOE cambió su postura, cediendo a las presiones de EEUU y los países europeos como una contrapartida por la entrada en la CEE. Se realizó un referéndum amañado, en el que se prometía desmantelar las bases americanas, eliminar las armas nucleares y no participar en la estructura militar de la OTAN.

Con este respaldo, en 1988 se firmó el Convenio de Cooperación para la Defensa entre España y los Estados Unidos, que se enmarcaba ya en la pertenencia de España a la OTAN y supuso la reducción de las Bases a Rota y Morón. Este Convenio permite a los EEUU la utilización de las bases para sus operaciones militares sin necesidad de autorización expresa.

Los niveles de fuerza autorizados en el Convenio han sido posteriormente elevados a través de dos Protocolos de Enmienda al Convenio: uno, permite el despliegue en Rota de cuatro destructores AEGIS del escudo antimisiles; el otro, permite el despliegue permanente en la base aérea de Morón de una fuerza de respuesta de crisis de hasta 3.000 combatientes, con medios de transporte aéreo, para intervención inmediata en África y el Mediterráneo Oriental.

Pero además de estas bases americanas, hoy hay que añadir otras instalaciones militares españolas que se han puesto a disposición de la OTAN y que serán objeto de la siguiente sesión.

La operación GLADIO

Intervención de Ninés Maestro

Desafortunadamente no ha sido posible incluir en este cuaderno una breve transcripción de lo dicho.

RESUMEN DE LA OCTAVA SESIÓN DE LAS JORNADAS

“MANIOBRAS DE LA OTAN EN GIBRALTAR EN OCTUBRE DE 2015”

(2 de octubre de 2015)

Las maniobras de la OTAN en el Estrecho de Gibraltar

Intervención de Eduardo Hernández

Todas las maniobras militares por su propia naturaleza son agresivas, de modo que las críticas a la realización de maniobras militares son muy débiles pues para qué se quiere un ejército si no se entrena.

Una buena parte de la población considera fuera de su alcance la crítica al belicismo, y se limita a denunciar las molestias que les causa, los daños al medio ambiente y los gastos que se producen. Estas críticas son habituales ya que en nuestro territorio hay antecedentes como Palomares.

Con frecuencia no se aborda el fondo de la cuestión: Maniobras por qué, en qué momento y en qué lugar. Asistimos a una expansión militarista en todos los órdenes. Cada vez los presupuestos son mayores, las armas son más letales y se producen más intervenciones en más lugares. Estas maniobras son parte esencial de esta dinámica, son el entrenamiento de fuerzas ofensivas en un momento de recrudecimiento de las intervenciones militares y en un escenario clave para el control del Mediterráneo y África. La Península Ibérica es un enclave geoestratégico esencial en la guerra mundo, en este espacio confluyen bases de la OTAN y de los EEUU, el escudo antimisiles, las fuerzas de respuesta rápida, el mando de control aéreo, la formación de pilotos de combate, etc. Todo ello con carácter permanente.

El estado español ha dejado de ser cómplice de la guerra del imperio para ser uno de sus protagonistas.

El futuro de la OTAN

Intervención de Manuel Pardo

1.- Estructura y capacidades de la OTAN

La OTAN es una organización en que las decisiones políticas se toman por unanimidad en el Consejo del Atlántico Norte, en donde los países están representados por los Embajadores Permanentes, los Ministros de Defensa o incluso los Jefes de Estado o de Gobierno, según la trascendencia de las decisiones. Dispone de un Comité Militar para asesorarle en temas militares, constituido por los Jefes de Estado Mayor de los países. También hay un Estado Mayor Internacional permanente, en Bruselas.

La cadena de mando militar está encabezado por el Mando Estratégico para la Operaciones (ACO), de quien dependen dos mandos Conjuntos de nivel Operacional y tres mandos de Componentes, Terrestre, Marítimo y Aéreo. Este último dispone de dos Centros de Operaciones Aéreas Combinadas (CAOCs), además de uno desplegable a cualquier punto del globo.

Dispone además de un Mando Estratégico para la Transformación, que no participa en las operaciones pero si dinamiza todos los procesos de integración, desarrollo, adiestramiento y, en general, la implantación de nuevos medios, procesos o tecnologías. De esta manera actúa como correa de transmisión del Pentágono hacia la estructura de la OTAN, forzando la implantación de los nuevos conceptos estratégicos y de utilización de los medios.

Es importante comprender que la OTAN no dispone de medios propios (más que los aviones de alerta aérea temprana, AWACs): todas las fuerzas han de

ser voluntariamente aportadas por los países en un proceso denominado “generación de fuerza” que suelen ser muy complejos y dilatados.

Para responder a las necesidades inmediatas, en la cumbre de Praga de 2002 se implantó el concepto de la Fuerza de Reacción de la OTAN (NRF): las unidades que han sido previamente designadas sufren un proceso de adiestramiento y certificación que los habilita para su empleo durante todo un año en que se mantienen en prealerta. Esto permite el empleo de una fuerza expedicionaria combinada (tierra, mar, aire y operaciones especiales), potente y desplegable de forma rápida y con capacidad de subsistencia, en tanto se organizan otras fuerzas de mayor entidad a través del proceso de generación de fuerza.

Sin embargo, este concepto, que funcionó durante más de una década para operaciones ante enemigos de escasa capacidad militar (fue utilizada en Afganistán por primera vez), resulta escaso para hacer frente a grandes ejércitos. La cumbre de Cardiff de 2014 reforzó notablemente la capacidad de la NRF y además estableció el concepto de la Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponibilidad (VHRJF) o “punta de lanza”, con un sentido muy claro de aviso a Rusia, a consecuencia de la crisis de Ucrania. La NRF puede llegar ahora hasta los 35.000 combatientes alistados en un mes, precedidos por una VHRJF con entidad de una brigada (5.000 combatientes), con todo sus medios de apoyo naval y aéreo, dispuestos para el despliegue en 48 horas.

2.- Las bases e instalaciones OTAN y de EEUU

Torrejón acoge uno de los dos CAOCs; desde aquí se controlan las operaciones de defensa aérea u ofensivas sobre el sur de Europa y territorios aledaños,

además de disponer de medios desplegados en la NRF, rotando con Alemania. Una de sus principales misiones es actuar como nodo de mando y control del Escudo Antimisiles balísticos, engendro de los EEUU que supuestamente nos protegería de los misiles, primero de Irán, después de Corea y ahora de Rusia y en el que consiguió embarcar a los países europeos de la OTAN en 2011.

Este complejo sistema consiste en medios (sensores y armas) terrestres (en los países orientales), aéreos (de todas las aviaciones nacionales) y marítimos (buques con el sistema AEGIS, entre los que se cuentan los 4 destructores de los EEUU estacionados en Rota, además de las fragatas F100 de la Armada española). Todo ello explica la construcción de un superbunker en la base de Torrejón, pagado por la OTAN al 80%.

Hay además dos Cuarteles Generales (Marítimo y Terrestre) de Alta Disponibilidad, en el buque "Galicia" (basado en Rota) y en Bétera (Valencia). Constituyen centros de mando desplegados con capacidad para conducir las operaciones de los componentes respectivos de la NRF cuando se encuentran activados (en periodos de un año). Todo ello, además de las unidades de la fuerza que eventualmente se pone a disposición de la OTAN a través del proceso de generación de fuerza, sea para formar parte de la VHRJF, de la NRF o de operaciones ad hoc.

Además, hay dos bases permanentes de los EEUU, desde las que se apoyan todas las operaciones de los propios EEUU o de la OTAN en el Mediterráneo, África u Oriente Próximo. En concreto, la Base de Rota aloja a los cuatro destructores del Escudo Antimisiles, que están además capacitados para actuar en cualquier punto del Mediterráneo y de África para todo tipo de

operaciones. La Base de Morón, por su parte, aloja a la Fuerza de Tarea Aire-Tierra de Marines, unidad de hasta 2.100 combatientes con sus medios aéreos de transporte, concebida para su despliegue en cuestión de horas.

3.- El papel futuro de España en la OTAN

A pesar de las promesas del referéndum de entrada en la OTAN, España está más implicada que nunca en la organización con un elevado número de instalaciones.

España va a ser país líder del componente terrestre de la primera rotación de la VHRJF, disponible para su intervención inmediata en todo el 2016. Aporta el mando de esa fuerza, así como 3/5 de la brigada multinacional (de unos 5.000 combatientes), para la que se están habilitando los medios necesarios para su despliegue en los países de Europa oriental.

Además, el CAOC de Torrejón permanecerá en alerta permanente de defensa aérea para todo el sur de Europa, el Mediterráneo y Turquía, además de rotar con el CAOC de Uedem (Alemania) en la disponibilidad del despliegue fuera del teatro propio.

Además, España tiene una aportación singular en el Escudo Antimisiles, con la participación del CAOC de Torrejón, de las fragatas F100 y de la base de Rota como estacionamiento de los destructores AEGIS de los EEUU.

4.- Las maniobras “Trident Juncture”

Esta maniobras constituyen el último escalón en el proceso de integración, adiestramiento y certificación de la NRF para el año 2016. De acuerdo con los

planes de la cumbre de Cardiff, ofrecen dos aspectos complementarios: “gestión de crisis”, del tipo de las intervenciones dominantes en los últimos 15 años frente a enemigos de escasa capacidad militar; y, en un aviso claro y deliberado a Rusia, un conflicto convencional de lo que en la OTAN denominan “defensa colectiva”, incluyendo el uso de armas nucleares.

Serán la mayores maniobras en 12 años, con una participación de unos 36.000 efectivos (8.000 de ellos, españoles), cubriendo el SW de Europa, el Mediterráneo y el Atlántico oriental. Participan varios países que no son de la OTAN, a los que se pretende cooptar para su pronta incorporación, entre ellos, Ucrania.

Las maniobras tienen dos fases: un ejercicio de puestos de mando, entre el 3 y el 16 de octubre, en el que se ensayan las respuestas de las cadenas de mando, sin movimiento de tropas, salvo de los propios puestos de mando (en este caso, el Mando de la Fuerza Conjunta, JFC Brunnsun, se desplegará en la base aérea de Zaragoza); y un ejercicio real, del 24 de octubre al 6 de noviembre, en el que participan fuerzas de tierra, mar, aire y de operaciones especiales en distintos escenarios, entre los que destacan el territorio español varios polígonos de maniobras en Zaragoza, Albacete, Almería y Cádiz. Hasta 20.000 efectivos se espera que transiten por territorio español.

El supuesto táctico es el desarrollo de una crisis en algún punto indeterminado de lo que se denomina “Soroton”, un país ficticio con características que emulan las de algún lugar de África. Parece también un mensaje a China, en un tiempo en que se dirimen grandes conflictos en ese continente por el control de sus recursos.

Estas maniobras, que son un elemento consustancial a los procesos de capacitación de la fuerza, son utilizadas además como un poderoso medio de propaganda de guerra, exhibiendo un potencial de agresividad hacia los virtuales enemigos, sea cual sea su capacidad militar: todo aquél que no se presta a los dictados del imperio euroatlántico. En la actual coyuntura de la crisis de Ucrania, alimentada intencionalmente por los EEUU, suponen un irresponsable salto cualitativo en el desafío y acoso a Rusia, que colocan a todo el continente europeo en un escenario de conflagración total de resultados imprevisibles.

Intervención de Vera Rodionova

Desafortunadamente no ha sido posible incluir en este cuaderno una breve transcripción de lo dicho.

Goldman Sachs – OTAN Corp.

Manlio Dinucci

Fuente: [Red Voltaire, 21 de agosto de 2015](#)

Después de haber sido secretario general de la OTAN (bajo las órdenes de Estados Unidos), desde 2009 hasta 2014, Anders Fogh Rasmussen acaba de ser contratado como consultante internacional por Goldman Sachs, el banco de negocios más poderoso de Estados Unidos.

Es prestigioso el curriculum de Rasmussen. Como primer ministro de Dinamarca (de 2001 a 2009), se dedicó a *«la ampliación de la Unión Europea y de la OTAN contribuyendo a la paz y la prosperidad en Europa»*. Como secretario general de la OTAN, representó a la alianza atlántica en su *«pico operativo con 6 operaciones en 3 continentes»*, entre ellas las guerras contra Afganistán y Libia. Además, *«en respuesta a la agresión rusa contra Ucrania, reforzó la defensa colectiva a un nivel sin precedentes desde el fin de la guerra fría»*.

También apoyó la *«Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TTIP)»* (también conocido como Área de Libre Comercio Transatlántico o TAFTA, según sus siglas en inglés. NdT.) entre Estados Unidos y la Unión Europea, base económica de una *«comunidad transatlántica integrada»*.

Rasmussen presenta por lo tanto aptitudes inestimables para Goldman Sachs, cuya estrategia es simultáneamente financiera, política y militar. Después de años de trabajo en Goldman Sachs, los dirigentes y consultantes de este enorme banco estadounidense han ido a ocupar puestos claves en el gobierno de Estados Unidos y en los de otros países. Entre ellos se encuentran Mario

Draghi –quien fue gobernador del Banco de Italia y ahora es presidente del Banco Central Europeo (BCE)– y Mario Monti –designado en 2011 como jefe del gobierno italiano por el presidente Napolitano.

Así que nada tiene de sorprendente que Goldman Sachs se suba las mangas para participar en las guerras de la OTAN. Por ejemplo, en la guerra contra Libia, donde primeramente se apropió –provocando pérdidas ascendentes al 98%– de fondos públicos por un monto de 1 300 millones de dólares, fondos que el gobierno libio le había confiado en 2008. En 2011, Goldman Sachs participó también en el saqueo de los fondos soberanos libios (estimados en unos 150 000 millones de dólares) que Estados Unidos y la Unión Europea «congelaron» en el momento de la guerra. Actualmente, para administrar a través del control del Central Bank of Libya los fondos provenientes de las nuevas exportaciones de petróleo, Goldman Sachs se dispone a desembarcar en Libia en el marco de la operación que Estados Unidos y la OTAN ya tienen proyectada, bajo la bandera de la Unión Europea y la «*conducción italiana*».

Basándose en una lúcida «*teoría del caos*», se explota la situación de caos provocada por las guerras contra Libia y Siria, instrumentalizando y canalizando hacia Italia y Grecia –dos de los países más débiles de la Unión Europea– el trágico éxodo de migrantes que huyen de esas guerras. Este éxodo sirve como arma de guerra psicológica e instrumento de presión económica para demostrar la necesidad de realizar una «*operación humanitaria de paz*» cuyo verdadero objetivo es ocupar militarmente las zonas estratégica y económicamente más importantes de Libia. Al igual que la OTAN, Goldman Sachs contribuye activamente a la estrategia de Washington, que quiere disponer de una Europa sometida a Estados Unidos.

Después de haber contribuido, mediante la estafa de los préstamos *subprimes*, a desatar la crisis financiera, que posteriormente se extendió a Europa desde Estados Unidos, Goldman Sachs especuló sobre la crisis europea aconsejando «a los inversionistas sacar provecho de la crisis financiera en Europa» [1].

Según investigaciones debidamente documentadas en 2010-2012 por medios como *Der Spiegel*, el *New York Times*, la BBC y *Bloomberg News*, Goldman Sachs también “disfrazó”, mediante complejas operaciones financieras –como «préstamos camuflados» bajo condiciones draconianas y venta de «títulos tóxicos estadounidenses»– el verdadero monto de la deuda griega. En este caso, Goldman Sachs maniobró con más habilidad que Alemania, el Banco Central Europeo y el FMI, que no han sabido esconder el yugo que pusieron al cuello de Grecia.

Al reclutar a Rasmussen, con la red internacional de relaciones políticas y militares que este personaje ha tejido durante sus 5 años como secretario general de la OTAN, Goldman Sachs refuerza sus posibilidades de influencia y de penetración.

Nota:

[1] Cf. informe reservado sacado a la luz en 2011 por el *Wall Street Journal*.

«Trident Juncture 2015», la OTAN prepara más guerras

Manlio Dinucci y Tommaso di Francesco

Fuente: [Red Voltaire, 10 de octubre de 2015](#)

Hoy comienza –en Italia, España y Portugal y luego de 2 años de preparación– Trident Juncture 2015 o TJ-15, uno de los mayores ejercicios militares de la OTAN [1], con la participación de 230 unidades terrestres, aéreas y navales y fuerzas de operaciones especiales de 28 países de la alianza atlántica y de 7 países asociados, 36 000 hombres, más de 60 buques y 200 aviones de guerra, principalmente cazabombarderos capaces de portar tanto armas convencionales como armamento nuclear. La primera fase (del 3 al 16 de octubre) pondrá a prueba las capacidades estratégicas y operativas de los mandos de la OTAN. La segunda etapa (del 21 de octubre al 6 de noviembre) se desarrollará «en vivo» con la utilización de las unidades militares.

Un comunicado oficial anuncia que Trident Juncture 2015 «demostrará la nueva ambición de la OTAN en materia de dirección de la guerra conjunta moderna». Y que mostrará, en particular «la capacidad de la Fuerza de Respuesta de la OTAN para planificar, preparar, desplegar y respaldar fuerzas en las operaciones de respuesta a las crisis no previstas en el artículo 5, fuera [de los territorios] de la Alianza».

El radio de acción de la «Gran OTAN», que se ha desplazado desde el Atlántico Norte hasta alcanzar las montañas de Afganistán y ahora mira mucho más allá, se deduce del hecho que Australia también se halla entre los países que participan en Trident Juncture 2015.

También es significativa la participación de Ucrania, país que la OTAN está

tratando de absorber después de haber hecho lo mismo anteriormente con 7 países del disuelto Pacto de Varsovia, 3 repúblicas de la desaparecida URSS y 2 de la ex Yugoslavia (destruida por la guerra de 1999). Los demás países que participan en ese ejercicio sin ser miembros de la OTAN son Austria, Suecia, Finlandia, Bosnia-Herzegovina y Macedonia.

La OTAN implica en Trident Juncture 2015 varias organizaciones y agencias internacionales, como la Cruz Roja y la USAID. Nos muestran así una «OTAN humanitaria», comprometida con la «preservación de la paz». Stoltenberg, el secretario general de ese bloque militar, afirma que «la OTAN está lista a apoyar a la ONU para hacer que sus operaciones de mantenimiento de la paz sean más seguras y eficaces».

La Unión Europea también participa en la primera fase de Trident Juncture 2015. La participación de la Unión Europea en ese gran ejercicio de guerra de la OTAN trae al primer plano la cuestión política de fondo. El artículo 42 del Tratado sobre la Unión Europea estipula que «la política de la Unión respeta las obligaciones de algunos Estados miembros, que consideran que su defensa común se realiza a través de la Organización del Tratado del Atlántico Norte» [2]. Como 22 de los 28 países miembros de la Unión Europea son también miembros de la alianza atlántica, es evidente que esa mayoría favorece a la OTAN. Además, el protocolo nº 10 sobre la cooperación que se instaura a través del artículo 42 subraya que la OTAN «sigue siendo la base de la defensa colectiva» de la Unión Europea y que «un papel más fuerte de la Unión en materia de seguridad y de defensa contribuirá a la vitalidad de una alianza atlántica renovada». Renovada sí, pero rígidamente anclada en la vieja jerarquía: el Comandante Supremo de las fuerzas aliadas en Europa siempre

es nombrado por el presidente de Estados Unidos y todos los mandos claves están en manos de Estados Unidos.

A través de la OTAN, en cuyo seno los gobiernos del este de Europa están más vinculados a Washington que a Bruselas, Estados Unidos influye no sólo en la política exterior y militar de la Unión Europea sino sobre todo el conjunto de sus competencias políticas y económicas. Así ha logrado Estados Unidos convertir Europa en frente de una nueva guerra fría, que ahora está extendiéndose hacia la región Asia/Pacífico, mientras que sigue usando el territorio europeo como trampolín de las operaciones militares USA/OTAN en el Medio Oriente y en África. Y lo hace con la colaboración de las oligarquías políticas y económicas que, a pesar de su estatus de competidoras de la oligarquía estadounidense y de la competencia que existe incluso entre ellas mismas, convergen (aunque sea a niveles diferentes) cuando se trata de defender el «orden económico mundial», dominado por Occidente pero actualmente cuestionado por los países del grupo BRICS [Brasil, Rusia, la India, China y Sudáfrica] y por otros países emergentes.

En ese contexto, Italia sigue resaltando por su subordinación a Estados Unidos, y por tanto, por su «fidelidad atlántica». Al referirse a Trident Juncture 2015, el gobierno [italiano] comunica que «desde 2013, Italia había anticipado una primera oferta de sedes, bases y polígonos a la alianza [atlántica]»: el centro de Poggio Renatico (Ferrara), el primero en ser declarado en estado operativo en el marco del nuevo Sistema de Mando y Control Aéreo de la OTAN, que podría iniciar operaciones de guerra aérea en un área de más de 10 millones de kilómetros cuadrados, desde el este de Europa hasta Asia y África, y para el despliegue de las fuerzas aéreas, «las bases de Trápani, Decimomannu, Pratica

di Mare, Pisa, Amendola y Sigonella».

También participan en Trident Juncture 2015 los navíos implicados en el ejercicio «Mar Abierto» y unidades del ejército enviadas a Capo Teulada (Cerdeña), así como a España y Portugal. El gobierno [italiano] niega la implicación del Mando Conjunto (Joint Force Command) de Nápoles (con 800 militares en el cuartel general de Lago Patria), afirmando que Trident Juncture 2015 se desarrolla bajo la dirección del Mando Conjunto de Brunssum (en los Países Bajos).

Pero la propia OTAN contradice esas afirmaciones del gobierno italiano: el mando de la OTAN en Nápoles –bajo las órdenes del almirante estadounidense Ferguson, quien también está al mando de las fuerzas navales de Estados Unidos en Europa, de las fuerzas navales del AfriCom [3] y de las fuerzas de la OTAN en Kosovo– funge en 2015 como mando operativo de la «Fuerza de Respuesta» (40 000 hombres) cuyas capacidades se pondrán a prueba en el marco de Trident Juncture 2015. En 2016, la dirección de esa fuerza pasará al mando conjunto de Brunssum, y está previsto que este mando conjunto de la OTAN y el de Nápoles alternen anualmente esa responsabilidad.

Y para coronar todo eso, la OTAN anuncia que «este año ha invitado al Trident Juncture, por primera vez, un gran número de industrias del sector de la defensa para que, mediante su participación en el ejercicio, encuentren soluciones tecnológicas para acelerar la innovación militar».

El Trident Juncture 2015, cuyo costo es secreto pero seguramente se eleva a varios miles de millones de dólares, prepara así el camino para nuevos gastos astronómicos en la compra de armamento. Y todo eso se paga con dinero del

Estado, o sea proveniente –tanto directa como indirectamente– del bolsillo de la ciudadanía.

Notas:

[1] «[La OTAN lanza el Tridente](#)», por Manlio Dinucci, Il Manifesto (Italia), Red Voltaire, 17 de junio de 2015.

[2] Aunque el Tratado Constitucional fue rechazado, el Tratado sobre la Unión retoma los mismos principios: «[Le Traité constitutionnel européen et la Guerre](#)», por Diana Johnstone, Réseau Voltaire, 18 de abril de 2005.

[3] El AfriCom es el mando estadounidense a cargo de las operaciones militares de Estados Unidos en África. Nota de la Red Voltaire.



OTAN NO BASES FUERA

PROGRAMA DE ENCUENTROS DEL FORO **2ª Temporada: Primavera 2016**

3 de Marzo IMPERIOS Y GUERRA IMPERIALISTA

Un recorrido histórico nos mostrará hasta qué punto el imperialismo forma parte del mundo que hoy conocemos.

31 de Marzo ESTRATEGIAS DE LA GUERRA IMPERIALISTA. MODELOS
DE EXPANSIÓN IMPERIAL.

Podemos identificar estrategias según los escenarios de guerra y la prevalencia de elementos significativos.

28 de Abril OBJETIVOS DE LA GUERRA IMPERIALISTA

Sin duda el saqueo, y más concretamente el saqueo de las fuentes de energía, es un objetivo esencial del imperialismo, pero no es el único: comparte mesa con otros de otra naturaleza.

26 de Mayo VÍCTIMAS DE LA GUERRA IMPERIALISTA Y RESISTENCIAS

Con ser muy diversas las formas en que la violencia de la guerra imperialista incide sobre las poblaciones, en muchas ocasiones esta violencia no basta para conseguir el sometimiento de sus víctimas, apareciendo entonces innumerables formas de resistencia.
